

Todos felicitan a Cyrano por su hazaña. Menos Le Bret, que es su amigo más íntimo.



¿Qué os ocurre Le Bret? Estáis muy serio

Ocurre, que entiendo esa manía que tienes de ganar enemigos. Por ejemplo ¿qué te hizo el poeta Montfleury?



¿Montfleury? Ese sapo... lo odio porque una noche se atrevió a poner sus ojos en la mujer más bella. Era como una babosa amenazando a una flor



¿Qué yo ame...? Sí amigo, yo amo

¿Y a quién amas?

¿A quién puede amar el hombre más feo? Pues a la mujer más bella... Amo a Roxana

Pero... ¿acaso es posible que tú...?



¿A Roxana...? Entonces ve y díselo

¡Imposible!. Con esta horrenda nariz. Se reiría de mí.



No estoy de acuerdo. Durante tu duelo ella te miraba fascinada...

Exageras



De pronto entra la doncella de Roxana...

Caballero Cyrano, mi señora pide hablar con usted mañana.



¿Será posible...?

¿Has visto, Cyrano? Yo te lo dije.



¿Qué respondéis?

¡DECIDLE QUE SÍ! MAÑANA POR LA TARDE. NO FALTARE A LA CITA!



Se retira la doncella y aparece un amigo de Cyrano.

¡Cyrano, quieren matarme!!!

Cálmate y dime ¿quién quiere matarte?

50 bravucones de Guiche.

¿Y por qué?



Porque escribí unos versos burlándome de él

Pues te ayudaré por tres razones: la primera es porque me gusta el desafío. La segunda es porque de Guiche te ataca por ser mi amigo

¡Y la tercera es porque estoy feliz. ¡Mañana veré a Roxana!!!



Y así Cyrano de Bergerac enfrentó solo a los 50 espadachines en un derroche de coraje y alegría.

FIN DEL ACTO PRIMERO